



Mª Paz Peña García

Lugar y fecha de nacimiento:

Jerez de la Frontera (Cádiz), 28/04/1976

Estudios:

Licenciada en Pedagogía. Está realizando el Doctorado en Antropología

Aficiones:

Salir al campo, la playa... y, sobre todo, le apasiona la escalada

“Soy luchadora: tengo afán de mejorar y de innovar en mi sector”

Mª Paz Peña es, como ella misma se define, un luchadora incansable. Esta jerezana de 31 años sigue estudiando y formándose; está pendiente de su tesis doctoral y preparando unas oposiciones de Psicopedagogía para trabajar de orientadora social. Comenta que se ve, en un futuro, en un Instituto de Enseñanza Secundaria: *“Quiero mejorar, hacer cosas distintas; a veces, cuando trabajas con minorías, se suele caer en lo de siempre”*.

Ha estudiado Pedagogía y consiguió terminar la carrera en cuatro años, sin ningún problema. Siempre fue buena estudiante y, a pesar de que en COU estuvo un poco despistada en cuanto al camino académico a seguir, pronto supo retomarlo, decidiéndose por la Pedagogía como ciencia más cercana a sus inquietudes y planes de futuro. A continuación, decidió ampliar su formación y concluyó estudios de Antropología y Trabajo Social.

Todo su historial universitario se desarrolló en la ciudad de Granada, a la que se trasladó con ciertas reticencias de su familia, que ella supo resolver con una buena dosis de diplomacia y mano izquierda: desplazándose en compañía de una buena amiga de la familia, lo que aminoró, en alguna medida, la oposición de sus padres al hecho de salir del núcleo familiar. Más tarde, propició la vinculación entre su familia y los profesores, lo que tranquilizó bastante a sus padres, a quienes preocupaba tenerla lejos de casa.

Desde segundo de carrera, Mª Paz trabaja con y para los gitanos. En el Departamento de Antropología de la Facultad, empezó a implicarse en el desarrollo de proyectos europeos relacionados con minorías sociales y luego, tomó contacto con asociaciones de mujeres gitanas con las que estuvo colaborando voluntariamente en la puesta en marcha de diferentes programas y proyectos. Desde el año 2003, está vinculada a la Fundación Secretariado Gitano. En la actualidad es orientadora sociolaboral de la misma, en Jerez, su ciudad natal. En este puesto y por ser mujer gitana, ella se siente un referente: *“Me exijo más a mí misma, soy consciente de la responsabilidad que esto supone”*.

En la escala de valores de Mª Paz, ocupa un lugar prioritario su familia. Tiene una hija de siete años cuyo cuidado compagina y, a veces, comparte con sus salidas al campo o a la playa y con su gran pasión la escalada: *“Me gusta escalar por la Sierra de Grazalema y por la Sierra de las Nieves; he estado en los Picos de Europa, escalando El Naranjo...”*.

Su meta profesional es dar clases en la Universidad, donde intentaría, en la medida de lo posible, potenciar los estudios y la formación en proyectos europeos sobre minorías étnicas, sean o no gitanos. A ella le gustaría que, en las Universidades, se tuviera presente la cultura gitana a la que considera, en este terreno, una gran desconocida. Le parecería además muy interesante que: *“Incluso se potenciara el romanó, para poder relacionarnos con gitanos de otros países”*.

Comenta, al respecto de su paso por la Universidad, que no ha sentido ninguna discriminación por ser gitana ni por proceder de familia gitana y que, afortunadamente, ha contado con el apoyo tanto de profesores como de compañeros.

Compromiso

Como ella misma dice: *“He llevado la defensa de la formación y el asociacionismo por bandera, así como las cuestiones relacionadas con la mujer gitana”*. Desde siempre, se ha sentido motivada por la mejora de los condicionantes educativos de la comunidad gitana. Este fue el principal motivo por el que se inclinó a la realización de unos determinados estudios: *“Siempre he estado trabajando en cuestiones relacionadas con la educación y formación de los gitanos. Soy una romántica, en el amplio sentido de la palabra; mi idea es tener formación a este respecto para poder aplicarlo en su beneficio”*.

Su etapa universitaria la recuerda con mucho cariño. Tiene recuerdos muy agradables y explica que nunca le ha faltado el apoyo del profesorado, compañeras y compañeros. En su entorno universitario todo el mundo sabía que era gitana: *“Al estar trabajando desde el comienzo de mis estudios con temas relacionados con gitanos, no tuve la necesidad de decir que lo era”*. En este sentido, no cree que, como gitana, *“tenga que desenmascararme ante nadie, si es que hay que desenmascararse. Siempre he intentado hablar con propiedad, y para eso no importa que seas gitano o no”*.

Necesidad de formación

Para M^a Paz, la formación es fundamental, aunque reconoce que seguir estudiando, más allá de los estudios básicos, es complicado, si no se tiene un referente. En su caso, este referente fue su familia, que siempre la ha apoyado en todas sus decisiones académicas: *“Mi padre es Policía Nacional y mi madre se sacó el Graduado Escolar en educación para adultos. Luego siguió estudiando y, hoy, es Auxiliar de Enfermería. Tanto a mi hermano como a mí, nos han inculcado desde pequeños la necesidad de estudiar y de formarnos continuamente”*. Los padres de M^a Paz siempre lo tuvieron claro y pasaron por alto comentarios de parte de la familia que quería que formase parte de una compañía de flamenco, siendo ella muy joven.

Hoy en día, sus padres están viendo los resultados de este esfuerzo y concluyen que ha valido la pena. Están muy orgullosos de la formación de su hija y de cómo es capaz de aplicarla a su trabajo con la comunidad gitana. Además, detrás de ella –y seguramente gracias a su ejemplo– una prima suya ha estudiado Enfermería y un primo suyo Administración y Dirección de Empresas. Su propio hermano, aunque interrumpió los estudios para ponerse a trabajar, fue capaz de retomarlos y convertirse en Policía Nacional y, además, de concluir la Diplomatura de Criminología.

M^a Paz, en cuestión de estudios, procura transmitir los mismos valores que le transmitieron a ella en su casa. A su hija, de siete años, la educa en la necesidad de estudiar como elemento fundamental para formarse como persona. Ella considera que: *“Si tienen estudios, los niños tienen la posibilidad de elegir, no es fácil así que le impongan un camino; tienen más opciones en la vida”*.

Nos dice que cuando mira hacia atrás en el tiempo, su balance es positivo y todo el esfuerzo realizado le ha merecido la pena. Asegura que volvería a hacer lo mismo a pesar de las dificultades. Al hilo de este comentario, se emociona al recordar su época del doctorado: *“Tenía a mi niña recién nacida y me la llevaba a clase, con lo que esto supone de trastorno para todos”*.

Reconoce que no todas las mujeres gitanas han tenido la posibilidad de llevar a cabo sus planes en el plano escolar: *“Muchas se ven arrolladas por las generaciones anteriores. Aunque se planteen continuar estudiando, dejan la escolarización para trabajar. Es un efecto rebote de la necesidad que tienen sus padres de que les ayuden en la economía doméstica. Son víctimas de su situación”*.

Para M^a Paz, las asociaciones de gitanos son un referente y una ayuda para los niños y niñas: *“En las asociaciones, a través del desarrollo de diversos programas, les ayudan a formarse y, por tanto, a tener más oportunidades en la vida. En mi trabajo atiendo a muchos gitanos y me doy cuenta de las pocas oportunidades que tienen, porque poseen poca formación. Si nos encontramos con personas que tienen más marcados los rasgos, ya sean o no gitanos, es decir, que tienen rasgos que todo el mundo considera como “gitanos” por los prejuicios, hay más reticencia a la hora de contratarlos. Por tanto, sólo pueden demostrar lo que saben con un título en la mano”*.

Para ella sería fundamental, para la formación de la comunidad gitana, que en nuestro sistema educativo hubiese un vínculo entre la cultura gitana y la no gitana: *“Para que a los niños pequeños, ir al colegio y convivir con las materias que se imparten, no les parezca algo ajeno a su realidad y desligado de su vida diaria”*.

“A mi familia le agradezco todo y más, ellos me han apoyado cada segundo de mi vida”